





# LA LENGUA

SÓLO EN EL DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE, en pueblos indígenas como Ferreñafe, Eten, Illimo y otros, donde se conservan aún las costumbres y tradiciones de los antiguos pobladores de la costa norte del país, se vislumbran rezagos de la lengua “yunga” o “mochica”, lengua que fue la que por lo general se usó en estas regiones, y comprende a Moche y todos los demás valles que formaron el territorio de los mochicas. Dichos rezagos saltan de una serie de voces usuales en el hablar diario y de la toponimia, que es muy interesante, por ejemplo, en el valle de Chicama y en Moche. Así, en el valle de Chicama subsiste el nombre Ascope, voz mochica degenerada que se deriva de Azcopeuc, que significa “de la parte alta”. Es el nombre del importante distrito de la provincia de Trujillo, que efectivamente está situado en la parte alta del valle de Chicama. Cajanleque y Ananleque, nombres de haciendas antiguas que hoy están comprendidas en la Negociación Chiclín, vienen ambos de la voz mochica An-Alaec, que significa “casa del jefe”. En Moche aún existe el cerro conocido por los indígenas con el nombre de Pisun, que proviene de la voz mochica Pessac-an, la “casa de los cóndores”; y así es: en determinadas fechas del año bajan a esta pampa desde los Andes los cóndores que impresionaron mucho a los antiguos mochicas, y cuyos artistas perpetuaron en su maravillosa cerámica. Un estudio detenido sobre el

particular nos daría muchos nombres más que no queremos recargar dentro de este breve análisis del estudio lingüístico.

A ciencia cierta sabemos que la lengua mochica fue hablada por los chimús y que éstos la llevaron consigo a todos los pueblos conquistados hacia el sur y hacia el norte. Cabe entonces preguntar: ¿Fue esta lengua tan difundida, entonces, la que hablaron los mochicas? Si no es así, ¿pudo su verdadera lengua, propagada en un extenso territorio, desaparecer en el transcurso de pocos siglos desde el momento que aparecen en su suelo los ceramistas con nuevas formas y técnicas? Si, como más tarde probaremos, las modificaciones de la cerámica provienen de la influencia del Tiahuanaco, ¿fueron, acaso, los hombres del sur los que trajeron una nueva lengua a estas regiones? ¿O son los chimús, originarios de centros culturales del norte, los que hablaban una lengua diferente de la mochica? Nosotros nos inclinamos a creer que los alfareros de la cerámica bícroma hablaron la misma lengua que sabemos hablaban los chimús, o por lo menos, si fue una lengua nueva, en ella tuvieron una influencia decisiva las antiguas lenguas que se hablaban en el litoral. Bajo todo punto de vista, el estudio que a continuación ofrecemos es de interés para quienes se dedican a las investigaciones filológicas, ya que se trata de la lengua más antigua del norte del Perú.

He aquí el estudio:

Para tratar del idioma mochica no poseemos más documentos que *El arte de la lengua yunga o mochica*,

Fig. No. 165.- Posible representación de una An Alaec o, en lengua mochica, “casa del jefe”.

escrito por don Fernando de la Carrera Daza, cura y vicario de San Martín de Reque, el año 1644, y el estudio y la gramática que de esta lengua publicó el Dr. Federico Villarreal en el año 1921.

En esta última publicación, el Dr. Villarreal corrigió los errores de impresión de la obra original e hizo la traducción al castellano de algunas palabras cuyo significado no había anotado el vicario de Reque. Este trabajo le obligó no sólo a investigar el estado actual de la lengua mochica, sino que, para poder hacer una obra, también a someterla a las reglas del latín, que por cierto no le corresponde.

Por este motivo, el Dr. Villarreal, en su introducción a la gramática, dice:

*"Me propongo dar a conocer la lengua yunga o mochica usando el arte del cura de Reque, pero empleando otro método y prescindiendo del latín y dando reglas siguiendo la gramática".*

Ajustados a estas reglas, ofrecemos un estudio sucinto de la lengua mochica.

#### ALGUNAS CONSIDERACIONES

El historiador don José Toribio Polo, en sus apuntes sobre Trujillo y sus obispos, dice:

*"A mediados del siglo XV se había formado en el litoral norte del Perú un reino, desde Tumbes a Pativilca bajo el cetro de Chimú. La esposa del Monarca era designada con el nombre de CHACMA, de donde vino el de CHICAMA, puesto al valle y el asiento de la corte fue CHANCHAN. El dominio de CHIMU abrazaba los cinco valles de PARAMUNCA (Pativilca), HUARMI (Huarmeí), SACTA (Santa), HUANUPU (Guañape) y CHIMU. Existían allí PACATNAMU (Pacasmayo), LLOC (San Pedro), SAÑA, CHUNGALA, CHANCHAN, PARAMUCA y otras poblaciones.*

*Se hablaban en este vasto poblado territorio tres lenguas: la SEC en los pueblos vecinos al desierto de SECHURA; la MOCHICA desde PACASMAYO, MOTUPE y los pueblos próximos a éste, al N. de Trujillo hasta Tumbes; y la YUNGA o QUINGNAN, que era la principal de Trujillo, al S. no sólo hasta Pativilca sino en el CUISMANCU que era la región en que estaba PACHACAMAC, RIMAC, CHANCAI y HUAMAN. Más al sur en la región de CHUQUIMANCU, RUNAHUANAC HUARCU, MALA y CHILLCA se habla también la lengua mochica".* (Cita de Comentarios Reales, Garcilaso)

A lo dicho por Polo se opone el Dr. Villarreal, quien dice:

*"El señor Polo supone que el mochica y el yunga son lenguas diferentes cuando es la misma y, además, esa lengua que llama SEC no existe, porque dice que el mochica se hablaba desde Trujillo hasta Tumbes y la SEC en los pueblos intermedios, lo que indica ignorancia en la geografía de la costa norte del Perú y, además, Garcilaso, si bien cita a los caciques de CUISMANCU, CHUQUIMANCU y CHIMU, no dice que hablaban distintos idiomas. Zárate confirma esta variedad de lenguas al suponer tres razas pobladoras del norte del Perú: YUNGAS, TALLANES y MOCHICAS, cuyo hecho está acreditado por los hombres geográficos, y nos hace conjeturar que los pobladores de la provincia de Pataz tendrían otra lengua y que debieron venir del Oriente o del Norte a establecer a la izquierda del Marañón. Otro error geográfico, porque la provincia de Pataz está entre el Marañón y el Huallaga y las orillas de un río se determinan poniéndose en el sentido que corre el agua".*

No estamos de acuerdo con lo que opinan los autores indicados, y para contradecirlos, nos basta aducir el hecho de que desde Pacasmayo hasta el valle de Nepeña encontramos nombres de ciudades, acequias, cerros y monumentos con raíces mochicas, lo cual demuestra que dentro del territorio mochica se habló la lengua mochica.

No nos toca hacer apreciaciones sobre si más tarde los chimús usaron la misma lengua, modificada por el transcurso de los años, y si extendieron su uso desde TUMBEZ hasta CUISMANCU; pero es lógico suponer que si ellos adoptaron esta lengua, debieron de haberla difundido e impuesto en todos los territorios que conquistaron.

La anexión de algunas voces propias de los pueblos conquistados a la lengua impuesta por los conquistadores dio lugar a variaciones dentro de la misma lengua, y seguramente estas variantes, no estudiadas con calma por el señor Polo, motivaron su clasificación en tres lenguas: sec, mochica y quingnan.

El Dr. Villarreal denomina yunga o mochica a la lengua que se habló en el norte del Perú. Nosotros consideramos impropia esta denominación. El nombre "yunga" significa gente de la costa, habitantes de las tierras cálidas y es, además, voz quechua.

"Yunga" o "yunca" es designación general que no puede emplearse para denominar una lengua de mucha

particularidad. Acaso esta confusión tenga su origen desde los incas, que erróneamente llamaron yunga a la lengua que hablaban los hombres norperuanos.

## PROPAGACIÓN DE LA LENGUA

A la fecha han pasado 295 años desde la publicación de *El arte de la lengua mochica o yunga*, y las cuarenta mil personas que entonces hablaban estas lenguas se han reducido a unos pocos habitantes del pueblo de Eten, de la provincia de Chiclayo.

Según la lista del vicario de Reque, los pueblos que en 1644 hablaban la lengua mochica eran los siguientes:

EN EL CORREGIMIENTO DE TRUJILLO: Santiago, Magdalena de Cao, Chocope, valle de Chicama, Paiján.

EN EL CORREGIMIENTO DE SAÑA: San Pedro de Lloc, Chepén, Jequetepeque, Guadalupe, Pueblo Nuevo, Eten, Chiclaiep, San Miguel, Santa Lucía, Parroquia de Saña, Lambayeque con cuatro cuartos, Reque, Omensefec, Firruñap, Túcume, Illimo, Pacora, Mórrope y Jayanca.

EN EL CORREGIMIENTO DE PIURA: Motupe, Salas (anexo de Penachí), Copis (anexo de Olmos), Frías y Huancabamba.

EN EL CORREGIMIENTO DE CAJAMARCA: Santa Cruz, San Miguel de la Sierra, Ñopos, San Pablo, la doctrina de las Balsas del Marañón, una parcialidad de Cajamarca, Cachén, Guambos y otros muchos lugares de la sierra cajamarquina, como el valle de Condebamba.

*"En todos estos pueblos" –dice el citado autor– "habrá más de cuarenta mil almas, que aunque es verdad que se diferencian algunos de otros en pronunciar los verbos y vocablos, en realidad de verdad, la lengua toda es una. La razón porque en la sierra se habla esta lengua, teniendo los serranos la suya natural, que es la que llaman la general del Inca, es porque cuando el dicho Inca bajó a conquistar estos valles, viendo la ferocidad de sus naturales, por la resistencia que le hicieron, sacó de todos los pueblos cantidad de familias y las llevó a la sierra y repartió en pueblos diferentes, tomándolos como sus rebenes, porque no se le alzasen estos en los valles y para disminuirles las fuerzas, como consta en la descripción que de las cosas del Perú hizo Garcilaso de la Vega Inca. Estos indios, pues, que dicho Inca llevó de los valles, desde aquellos a estos tiempos conservan su lengua materna. Y*

*aunque saben la serrana, hablaban la suya más de ordinario que la otra, y es forzoso que el cura que los doctrinare la sepa".*

## MORFOLOGÍA GENERAL

Como el idioma mochica está casi muerto, no nos ocuparemos de su pronunciación. El vicario de Reque no dice cuáles eran las letras de su alfabeto; pero es evidente que en él no existían los sonidos de la b, j, k, w, y que faltaban otros, principalmente el de una vocal y el de una consonante.

Las vocales eran seis, y para reemplazar la que faltaba, que principiaba con la e y terminaba en u, el autor aceptó el diptongo latino ae.

El sonido consonante que faltaba era parecido a la ch, y el cura optó por expresarlo con una c y una h al revés: cq. "Esta invención –dice el referido autor–, que nadie la había propuesto, permitía la escritura, y oyendo en la práctica el sonido que reemplazaba, era fácil su adopción".

Otros sonidos eran indicados por la combinación de nuestras letras como: lzh- xll- rv- ss- aio- ng- c- x.

Tratándose de la dificultad de pronunciación de la lengua mochica, el cura de Reque expone lo siguiente:

*"Propuse las dificultades de esta lengua a los religiosos padres de la Compañía de Jesús, sus varios modos de hablar y su escabrosa pronunciación, y convenciéronme con decir que mejor era tener alguna luz de ella que totalmente no la hubiese, como no la habido hasta aquí. Con este intento me propuse hacer este arte, en el que he procurado poner lo que he podido acomodar conforme al latino; no aseguro saldrán por él consumados, porque no consiste el saber de esta lengua sólo la gramática de ella y copia de vocablos y verbos, sino en la pronunciación, que es tan dificultosa y que faltan a nuestro abecedario letras con qué pronunciarlas y con qué escribirlas y no es posible escribir la pronunciación, los sonetos y modismos con que se habla, toda tan importante, que en faltando algo de esto, o se dice o se entiende diferente del intento o no se dice cosa. Pero esto se perfeccionará con el uso entre los indios en seis u ocho meses. Para ver si puedo facilitar el modo de pronunciar, me he valido de un diptongo latino, que es este, ae, que es vocal, cuya voz o nombre no se puede escribir. Pero sábenlo los indios de este pueblo de Reque a quienes yo he enseñado, de quienes los que gustaren, los podrán aprender, en faltando yo....."*

En nuestro trabajo emplearemos el convenio gráfico usado por el vicario de Reque, respetándolo de la misma forma que lo hizo el Dr. Villarreal al hacer sus estudios sobre la lengua mochica. Sólo es de lamentar que el competente licenciado Carrera, al ocuparse del idioma hablado, no haya concedido la menor atención al idioma escrito, pues es de suponer que en el año 1644 aún se podía tener noticias de la convención gráfica mochica.

### MORFOLOGÍA ESPECIAL

La obra del licenciado Carrera consta de cuatro libros. En el primero se ocupa del nombre y del pronombre; en el segundo, del género; en el tercero, del verbo y las partículas, y en el cuarto, que es un resumen del anterior, explica: “Ha parecido conveniente poner en este libro cuarto todo lo que en esta lengua se puede acomodar con el de la latina”, y a esto añade: “Otros infinitos modos de hablar tiene esta lengua, que fuera confusión ponerlos todos y hacer este arte inacabable, y por excusar los remito al maestro que los explique y dé a entender, sacando por los ya dichos los más que se forman”.

#### Artículo

En el segundo libro de *El arte de la lengua mochica* dice el cura de Reque que en esta lengua no hay artículo, y que esto proviene de que en ella, así como en la quechua, la presentación determinada de los objetos se manifiesta por el propio mecanismo de los términos.

#### Sustantivo

Cuando el sustantivo termina en consonante se forma el genitivo añadiendo *aer-ó*; y cuando acaba en vocal, se le agrega *ng-o*. Esto tratándose de los sustantivos en general, pero cuando se quiere dejar mejor expresada la idea de posesión, se les agrega *ss*, si acaban en vocal, sin que haya regla general cuando terminan en consonante. También estos segundos sustantivos forman su genitivo añadiendo *eio*; de manera que tienen dos genitivos. Y todavía tienen un tercer genitivo que se forma suprimiendo la *o*, y se emplea en la voz pasiva.

### Género

En el mochica no hay géneros. Solamente hay una palabra para cada animal, sea macho o hembra.

Para la determinación del género se emplean las voces siguientes: *ñangcu*, macho; *ñofaen*, hombre; *mecherraecco*, mujer. De esta manera se tiene: *ñangcuio col*, caballo macho; *ñofaeno col*, caballo macho; *mecherraecco col*, yegua.

### Número

En el mochica se usa muy poco el plural. La explicación que da el cura Carrera es la siguiente: “La razón porque los indios no usan el plural es porque al singular le allegan un nombre adjetivo de muchedumbre, como *tunituni ñofaen*, que en rigor no dice ‘muchos hombres’, como ellos lo entienden, sino ‘muchos hombre’ o ‘mucho hombres’, lenguaje bárbaro, pues falta la concordancia del número con la forma gramatical latina. *Izcaec mecherraec* entienden por ‘todas las mujeres’, y no dice en rigor sino ‘toda mujer’; pero ellos entienden, y es preciso ir con su modo, pues es para entenderlos y que ellos nos entiendan a nosotros”.

El Dr. Villarreal no es del mismo parecer que el vicario, y dice: “Cada idioma tiene su carácter y es más sencillo cuando tiene menos reglas, y el latín no está en caso”.

Pero el mochica, además de las palabras *tunituni* (macho) e *izaec* (todo), tenía la terminación *aen*, que formaba el plural *ñofaen aen*, hombres. La partícula *aen* se pronuncia separada para que se entienda el plural, y algunos nombres hacen síncope al formar el genitivo, pues la terminación del plural se pone después.

### Caso

De los seis casos de declinación en la lengua mochica, el nominativo, acusativo, vocativo y ablativo son iguales; solamente hay que formar el genitivo y el dativo. El genitivo se forma del nominativo, y el dativo del genitivo, agregando la partícula *paen*, que equivale a “para”. Cuando el nominativo termina en consonante, se forma el genitivo agregando la partícula *aero*; cuando acaba en vocal se le agrega *ngo*; en los casos especiales de parentesco se añade *eio*. Para el dativo se agrega al genitivo la partícula *paen*. Los demás casos son iguales al nominativo, y debe



agregarse para el ablativo la preposición correspondiente, como *len*, que significa “con”.

Nominativo: el muchacho, *cholu*; genitivo: del muchacho, *cholu ngo*; dativo: para el muchacho, *cholu ngo paen*; acusativo: al muchacho, *cholu*; vocativo: muchacho, *cholu*; ablativo: con el muchacho, *cholu len*.

En el caso especial de parentesco se tiene:

Nominativo: la madre, *eng*; genitivo: de la madre, *eng eio*; dativo: para la madre, *eng eio paen*; acusativo: a la madre, *eng eio*; vocativo: madre, *eng eio*; ablativo: con la madre, *eng eio len*.

También pueden hacerse síncopas, por ejemplo: *nofn aerr*, del hombre; *ñofn aerr aeno*, de los hombres; *ñofn aerr opaen*, para el hombre; *ñoín aerr aen* o *paen*, para los hombres.

La dificultad del mochica es que existen dos nominativos: el primero, que comprende todo género de cosas en las cuales no hay propiedad ni señorío, y que se forma de este modo:

El caballo, *col*; la manta, *chilpi*; el ave, la gallina, *ñaiñ*; la manta de dormir, *chuscu*; la barriga, *polquic*; el muchacho, *cholu*; el perro, *fanú*.

El segundo sustantivo se usa cuando hay propiedad o dominio de la cosa, y se junta con posesivos. Este segundo sustantivo se forma del general, y si termina en vocal se le añade ss. Así, de *chilpi* sale *chilpiss*; de *chuscu*, *chuscuss*; de *cholu*, *choluss*; de *fanú*, *fanúss*.

En todas las oraciones que tuvieran propiedad o posesión de la cosa se empleará esta segunda clase de sustantivo, y todos estarán seguidos de un posesivo, como mío, tuyo, suyo, y todos los genitivos de estos segundos nominativos se formarán agregando *eio*; ejemplo: *chicho paecaess*, creador; *chicho paecaess eio*, del creador.

Las terminaciones de los genitivos son tres: *aero*, *ngo*, *eio*, que se sincopan formando tres nuevos genitivos. A los dos primeros se les suprime la *o* y al tercero la *io*; así, del viejo, *quixmic aero*, se convierte en *quixmic aer*; del hombre, *ñofnaero* se hace *ñofnaer*; de la manta, *chilpi ngo* pasa a ser *chipling*; y del padre, *efeio*, se trueca en *eie*.

### Adjetivo

El adjetivo es una terminación invariable en género y número: *peño ñofaen*, buen hombre; *peño mecherraec*,

buen mujer; *peño nepaec*, buen árbol; *utzbo col*, caballo grande; *facc a*, pobre; *pisso*, malo; *taerraec*, flojo; *opaizti*, tonto; *tzchuto*, pequeño; *nocssi*, goloso; *omor*, ladrón; *campisso*, bellaco.

No hay la misma variación en el caso siguiente: *izacaec ñofnaero*, de todo hombre; *izcec ñofnaero paen*, para todo hombre.

Cuando están sustantivados varían. Por ejemplo: *izcaero*, de todo; *izcaero paen*, para todo.

Los adjetivos nominales y otros cualesquiera se ponen en el caso del sustantivo: *tunituni ñofaen*, mucho hombre; *onaec ñofaen*, un hombre; *aio mecherraec*, aquella mujer; *mitcan moin pei*, tráeme hierba; *tan ñofaen*, con un hombre. Superlativo: *campeño ñafaen*, muy buen hombre; *izcaec ñofaen lequich*, de todo hombre. Comparativo: *lec na tarr oz tzban maeiñlequich*, eres tú más pequeño que yo.

### Pronombres

Los pronombres, como son particulares, sólo tienen un genitivo, y de éste se obtiene el segundo genitivo suprimiéndole la *o*.

Los genitivos de los pronombres personales se convierten en pronombres posesivos suprimiéndoles la *o* del genitivo; de mí, *maeiño*, se tiene *maeiñ*, mío; de ti, *tzbaengo*, resulta *tzbaeng*, tuyo; de aquél, *aiungo*, proviene *aiung*, suyo; de nosotros, *maeicho*, se tiene *tien maeich*, nuestro; de vosotros, *tzbaeicho*, sale *tzbaeich*, vuestro; de aquéllos, *aiungaeno*, se forma *aiungaen*, suyos.

Con el sustantivo particular tendremos: *maeiñ ef*, padre mío; *tzbaeng eiz*, hijo suyo; *aiung an*, su casa.

Con el segundo genitivo resulta la expresión: *maeiñ efe chilpiss*, manta de mi padre.

Con el primer genitivo resultan las oraciones: *mouch ilpi ang maeiñ engio*, esta manta es de mi madre; *mouchilpi ang maeiñ efeio paen*, esta manta es para mi padre.

*Mo* es el pronombre demostrativo del verbo estar.

*Ang* es el presente de indicativo del verbo ser.

El nominativo, acusativo, vocativo y ablativo son iguales, y el dativo resulta del genitivo agregándole *paen*. Se tiene, pues, todos los pronombres: *moin*, yo; *maich*, nosotros; *tzhang*, tú; *tzbaich*, vosotros; *aio*, él; *aiongaen*, ellos; *mo*, éste; *mogaen*, éstos; *cio*, aquél;

*cion aen*, aquéllos; *oaec*, uno; *eiñ*, quien; *maeiñó*, de mí; *maeicho*, de nosotros; *tzheicho*, de vosotros; *tzbaengo*, de ti; *aiungo*, de él; *aiungaenó*, de ellos; *mungó*, de éste; *mungaeno*, de éstos; *ciungó*, de aquél; *ciungó aen*, de aquéllos; *oncaerro*, de uno; *iñó*, de quien.

Yo, en el acusativo plural, es *ñof*; tú, en el nominativo singular, es *tzba*; tú, en el nominativo plural, es *tzbachí*; él, en el acusativo singular, es *aio*; éste, en el acusativo singular, es *moss*; aquél, en el acusativo singular, es *cio*; aquél, en el ablativo instrumental, es *ciongær*.

El pronombre *onaec* no tiene plural y reemplaza al artículo, que no existe en la lengua mochica.

El pronombre *eiñ*, que significa “quién”, no se usa como relativo, sino como interrogativo: *¿eiñ aez?*, ¿quién eres?; *¿eiñ aezchi?*, ¿quién sois vosotros?; *¿iñin xllip quem?*, ¿de quién soy llamado?; *¿iño paenang mo la?*, ¿para quién esta agua?; *¿eiñ iñ tzbec*. *Chaem mo pei?*, ¿a quién llevaré esta hierba?

*La* es agua, no tiene genitivo ni dativo en ambos números.

*Leng*, en el nombre, significa “sed”.

Para el recíproco “suyo” o “de ellos”, se emplea el genitivo de *cio* (aquél).

El interrogativo para cosas sólo tiene nominativo, genitivo y dativo: *¿echaez tem?*, ¿quién eres?; *¿ichong mo?*, ¿tuyo es esto?; *¿ichong paen ong mo?*, ¿para quiénes es esto?; *¿exb paen ong mo pup?*, ¿para qué es este palo?

En el nombre “solo” no se puede decir en ablativo *ciorna len* ni tampoco *ciorna tana*, porque las preposiciones *len* y *tana*, que significan “con”, son para compañía.

Para el pronombre “otro” se dice con elegancia: *timnalen* (con otro). En el pronombre “todo” se usa el ablativo *izcaen aen len* (con todos).

### Verbo

El verbo se divide en verbo sustantivo (*chi*, ser) y en verbo adjetivo, como *met* (traer).

Las propiedades del verbo son: voz, modo, tiempo, número y persona.

Las voces son dos, activa y pasiva: activa, *met eiñ* (yo traigo); pasiva, *metaer eiñ* (yo soy traído).

Los modos son cuatro: indicativo, subjuntivo, imperativo

e infinitivo. Los tiempos del indicativo son seis:

Presente: yo traigo, *met eiñ*; pretérito imperfecto: yo traía, *met eiñ piñ*; pretérito perfecto: yo traje, *met eda iñ*; pretérito pluscuamperfecto: yo había traído, *met eda iñ piñ*; futuro imperfecto: yo traeré, *tiñ met*; futuro incondicional: yo tengo de traer, *met eiñ chaem*.

Los tiempos del subjuntivo son cuatro:

Presente: yo traigo, *met eiñ*; pretérito imperfecto: yo traía, *met eiñ piñ*; pretérito perfecto: yo traje, *met eda iñ*; pretérito pluscuamperfecto: yo había traído, *met eda iñ piñ*; futuro incondicional: yo tengo de traer, *met eiñ chaem*.

Los tiempos del subjuntivo son cuatro:

Presente: yo traiga, *met ma iñ*; pretérito imperfecto: yo trajera, *met eiñ ca*; pretérito perfecto: yo haya traído, *met eda iñ ca*; pretérito pluscuamperfecto: yo hubiera traído, *met eda iñca piñ*; imperativo: trae tú, *me an*.

El infinitivo no tiene dos tiempos.

Los números son dos: singular y plural, y las personas son tres para cada número. Las personas se caracterizan por tres pronombres personales: *miñ*, yo; *maeich*, nosotros; *tzhang*, tú; *tazbaeich*, vosotros; *aio*, él; *aiongaen*, ellos.

En cuanto al verbo sustantivo, en la lengua mochica hay tres radicales generales: *e*, *fe*, *ang*, en las que agregándoles los pronombres se distinguen la persona y el número.

En segundo lugar hay las terminaciones: *eiñ*, *az*, *ang*, *eix azchi*, *aen ang*, en las que también, agregándoles los pronombres, se distingue la persona. En tercer lugar se tiene la radical *chi*, a la cual se agregan las terminaciones, sin necesidad de los pronombres, para dar el significado de la persona.

De manera que, con excepción de las terceras personas, hay cinco maneras de decir en el presente de indicativo, y en todos los tiempos se puede hablar así. Yo soy, *moiñ é*, *moiñ fe*, *moiñ ang*, *moiñ eiñ*, *chiñ*; tú eres, *tzhangé*, *tzang fe*, *tzhang ang*, *tzhang az*, *chiz*; él es, *aio*, *e*, *aio fe*, *aio ang*, *aio az*, *ching*; nosotros somos, *maeich azchi*, *chiz chi*; ellos son, *aiogaen fe*, *aiogaen ang*, *chain aenang*.

En los verbos adjetivos, las terminaciones para la primera persona del singular son *eiñ* y *oiñ*; para la segunda persona, *az*, *ez*, *aez* y *oz*; y para la tercera persona, *ang*.

Terminaciones para la primera persona del plural:

*aix, eix, oix*; para la segunda persona: *azchi, exchi, ozchi*; para la tercera persona: *aen ang, nagaen ang*.

El cura de Reque dividió en dos clases de conjugaciones: la primera, para los verbos, cuyas segundas personas terminan en *az, ez, aez*; la segunda, para los que lo hacen en *oz* y *az*. Pero afirma el Dr. Villarreal que no hay necesidad de la segunda conjugación, porque basta una en que el presente indicativo tome aquellas terminaciones.

El pretérito imperfecto se hace agregándole *piñ* a cada persona.

El pretérito perfecto se forma anteponiendo *taeng* a las radicales *tiñ, taez, taeng*, para el singular; para el plural, *tix, taezchi, taeng aen*.

El futuro condicional se forma agregando al presente el sonido *cheam*.

El presente de subjuntivo se forma poniendo entre la radical y la terminación la sílaba *ma*.

El pretérito imperfecto de subjuntivo se forma del presente indicativo agregando a cada persona la sílaba *ca*.

El pretérito perfecto de subjuntivo se forma del pretérito perfecto de indicativo agregándole a cada persona la sílaba *ca*.

El pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo se forma del perfecto de subjuntivo agregando a cada persona la sílaba *piñ*.

Todos los verbos carecen de los futuros perfectos de indicativo, de los futuros de subjuntivo y del infinitivo.

Al futuro imperfecto de indicativo se le puede posponer la partícula *ca*, y al pretérito imperfecto de subjuntivo la partícula *piñ*, sin que se altere.

El imperativo se compone del presente de subjuntivo sin las primeras personas.

### Las partículas

Adverbio.- Entre los adverbios se tiene: *a*, sí; *ima*, si; *xllecha*, de por sí; *aie*, así; *aie caem*, de la misma manera; *xllom paecna paen*, de veras, por cierto; *ame*, así; *aiera iñ*, así pues; *moxa iñ*, esto sí.

Adverbios de negacion.- *Aenta*, no; *amoss*, no quiero; *pissozta*, de ninguna manera; *aentafezta*, no es; *ciomaen caec*, asimismo.

Adverbios de tiempo.- *Exlle*, cuando; *pelen*, ayer; *molún*, hoy, este día; *onaec pelen*, el otro día; *cie xllec*, entonces; *ñu challo*, de aquí a un poco; *nang uss*, en

denantes; *ripaen*, de repente; *aepaec*, siempre; *aepaecna*, de antes; *exllec ixna*, desde cuándo; *a mexellx caen*, ahora también; *amex llec*, ahora; *aefciass*, cuantas veces.

Adverbios de lugar.- *Cit pitan*, allí mismo; *ciná na*, allí propio, en el mismo lugar; *cin*, allí; *xo queach*, luego que; *caec*, abajo; *xecaen*, debajo de la ropa; *cactor*, abajo; *caec tocna*, hacia abajo; *olec aec*, arriba; *olec totna*, hacia arriba; *olect tot ichi*, de arriba; *nic*, dentro de medio; *ledaec*, afuera; *ciu quicha na*, por allá; *ledec na*, por fuera; *nicna*, por dentro; *olpaec*, adentro; *turquich*, por detrás; *tu taec*, por delante; *ciuc*, acullá; *metna*, más acá; *ain*, allí; *cin-ich*, de allí; *aiin ich*, de allí; *min*, aquí; *ciú quich*, de allí; *ciú quich na*, desde allá.

Adverbios de causa.- *Cif cif*, cada uno; *em*, como; *emio*, ¿de qué manera?, ¿cómo?; *ech narna*, es posible; *em leiaec narna*, ¿cómo es posible?; *epaen*, porque; *exllaem*, porque; *ich lequich*, ¿por qué?

Preposicion.- En la lengua mochica las preposiciones son propiamente posposiciones, pues generalmente van después, son muchas y sirven unas veces de genitivo y otras de acusativo. Así por ejemplo: *capaec* (encima) rige genitivo: *colú ccapae* (encima del caballo); *er* (con) rige ablativo: *cal er eiñ taec* (voy a caballo); *fraeiñ* (con) rige ablativo, y es para expresar que se mezcla una cosa con otra: *nucon aep fae iñ cio xllac* (mezcla sal con aquel pescado).

*Lec aec* (encima) rige genitivo: *ani c apae lechaec* (encima del techo de la casa); *lec* (adonde) rige genitivo: *tzbaeng lec* (adonde tú); *luc aec* (entre) rige genitivo: *ixllung luc aec* (entre el pescado); *len* (con) rige ablativo: *ssonaeng len* (con su mujer); *ñic* (dentro) rige genitivo: *lapang nic* (dentro de la lapa); *na* (por) rige ablativo: *catu na* (por la plaza); *paen* (para), rige acusativo: *alcalde paen oiñ loc* (deseo ser alcalde.)

*Pir* (sin) rige genitivo: *pir chicaer* (sin juicio); *ssecaen* (debajo) rige genitivo: *aeizi ssecaen* (dentro de la lapa); *na* (por) rige acusativo: *tzhang tim* (por ti); *tana* (con) rige ablativo: *metan xllonquic tzba tana* (trae de comer contigo); *tit* (con) rige ablativo: *moiñ tot ang loc casar lae cnaen* (yo con él estamos para casarnos).

Dice el vicario de Reque: “Hay una infinidad de preposiciones en esta lengua y las dejo al uso; pero advierto que las demás que aquí no se ponen rigen genitivo y ablativo y es rara la que rige acusativo”.



## NOTAS SOBRE LA SINTAXIS

**Nota primera.-** “Para dar fin a este arte –dice el cura de Reque– pongo las notas siguientes: Entre la confusión grande que hay del uso de la *o*, para dar alguna luz de él digo lo siguiente:

Entre dos nombres sustantivos forzosamente se interpone una *o* como: *quixmic o ñofaen*, hombre viejo; *requep o iun*, pueblo de Reque.

Otras veces, aunque raras, la dicha *o* entre sustantivos denota genitivo de posesión como: *Dios o chicaer*, el ser de Dios.

Otras veces, en los nombres sustantivos, la *o* tiene otro sentido; acabando el nombre en vocal ha de tener la *o* una *i* antes de sí para que diga: *io*.

*La* es “agua” y añadiendo la partícula *io* dirá *laio*, o sea: echo agua.

Y no acabando en vocal, como *pup*, es “el palo” y añadiéndole *o* dirá *pupo*, y significa: estar duro como palo.

Pero faltando la *o* al modo de hablar ya dicho, o no se dirá lo que se quiere o se entenderá diferente.

Cuando al adjetivo se le allega la *o* lo hace plural, y para más fácil inteligencia de esta dificultad es necesario que se esté en lo que queda dicho, por lo que todos los plurales acaban en *aen*; a estos plurales, pues, acabados en *aen* se les añade una *o* como llegue un nombre o pronombre como: *maetcaen* o *cuno*, cañas grandes; *pañaaen* o *cio*, aquellos que son buenos; *utzhaen* o *col*, caballos grandes.

Pero si se hablare por sólo el adjetivo, no es menester añadir la *o* para que sea plural, que él por sí lo es acabando en *aen*, como: *maetcaen*, *utzhaen*.

**Nota segunda.-** En los verbos se forma una manera de hablar tan elegante como usada en la manera siguiente:

A las primeras personas del presente de indicativo se les suprime el pronombre *eiñ* y a lo que del verbo queda se le añade una *o* como: *faleiñ*, quitando el pronombre *eiñ*, queda la voz *fel*, lo que añadiendo *o* dirá *felo*, que significa “asiento”. *Chaemaepiñ*, quitándole el pronombre queda *chaemaep*, y añadiendo la *o* dirá *chaemaepo*: borracho. *Tzbaecaem eiñ*, quitando el pronombre queda *tzbaecaem*, agregando *o*: *tzbaecaemo*, corredor.

Estos modos son para hablar con negativas como:

*aenta felo*, que no sabe estar sentado; *aenta chaemaepo*, que no sabe emborracharse; *aenta tzbaemcaemo*, que no sabe correr.

**Nota tercera.-** En todos los verbos hay el modo de hablar quitándole al verbo el pronombre *eiñ*, por el modo dicho en la nota segunda, y anteponiéndole la partícula *an*. *Fuño ein* es verbo: quitando el pronombre, dirá *funo*, y anteponiéndole la partícula *an*, dirá *an funo* (ven a comer), *an met* (ven a traerlo), *an man* (ven a comer.)

Si se habla en plural se pospone al verbo la partícula *chi*: *an met chi*, venir a traerlo; *an funo chi*, venir a comer.

Añadiendo a la partícula una *g*, se tendrá *ang*, que significa “ver”. Si esta partícula se antepone al verbo después de haberle quitado el pronombre, se tiene: *ang funo*, mira si come; *ang funog aen*, mira si comen; *ang ñieiñ*, mira si juega; *ang ñieñ aen*, mira si juegan.

Si la partícula *ang* se antepone a los impersonales acabados en *chem*, se denota respecto y también pluralidad. Así, por ejemplo: *ang funo chaen*, mira si comen; *ang ciada chaem*, mira si duermen o duerme su merced.

Esta partícula se antepone a nombres sustantivos o adjetivos cuando se indica que se debe ver la naturaleza o calidad de una cosa: *ang la*, mira si es agua; *angi cio*, mira si es eso; *ang tuni tuni io*, mira si es mucho.

**Nota cuarta.-** Quitando el pronombre *eiñ* a los verbos y añadiendo a éstos la partícula *uno*, se forma un elegante modo de hablar, muy usado, de la manera siguiente: *meteiñ*, quitando el pronombre *met* y agregando la partícula, da *metuño*; *ñeñeiñ*, quitando el pronombre *ñeiñ* y agregando la partícula, da *ñieñono*; *funofeiñ*, quitando el pronombre *funof* y agregando la partícula, da *funofuno*. Y así se tiene *metuno*, sin traer; *ñeñunta*, sin jugar; *fufunta*, sin comer.

También suelen perder los verbos la última *o* como en *metun*, *ñieñun*, *fonufun*: sin traer, sin jugar, sin comer.

**Nota quinta.-** Los verbos compuestos se forman de los participios acabados en *paec*, con sólo añadirle la partícula *oiñ*, como en *fun* o *paec*, participio que añadiendo *oiñ*, dirá: *funopec oiñfunopaec oz*; *mitapaec*, participio, que añadiéndole *oiñ*, dirá *mitapaec oiñ* - *mitapaec oz*; y *filapaec*, también participio, que si se le

agrega *oiñ*, dirá *filapaec oiñ* - *filapaec oz*.

Todos los verbos compuestos e incoactivos, que forzosamente acaban en *coiñ*, significan “soler hacer”, lo mismo que sus simples: *meteiñ*, yo traigo; *mitapaec oiñ*, yo suelo llorar.

También se forma un modo de hablar bastante usado con sólo añadir una *o* al participio, como en *funopaec*, *fumapaec* y *ñañapaec*, que agregándoles *o* dirán, respectivamente: *funopaeco*, *famapaeco*, *ñañapaeco*.

Estos modos son para decir: hállelo sentado, hállelo comiendo, hállelo durmiendo; *filapcoiñ quep*, hállelo sentado; *funopcoz quepdo*, hállelo comiendo; *ciadapaeco tonod*, lo mató estando durmiendo.

El vicario de Reque termina su arte de la lengua, que llama yunga o mochica, diciendo, como ya antes reprodujimos:

“Otros infinitos modos de hablar tiene esta lengua, que fuera confusión ponerlos todos y hacer este arte inacabable, y por excusarla lo remito al maestro que los explique y dé a entender sacando por los ya dichos los más que se forman”.

Nosotros, al hacer este nuevo estudio, nos hemos ceñido estrictamente a los trabajos del Lic. Carrera y del Dr. Villarreal; pero sólo a manera de extracto que pueda ofrecer una idea de la riqueza de esta lengua, cuyo estudio más amplio dará mayores luces al campo arqueológico nacional.

## NUMERACIÓN

De conformidad con los documentos anteriormente mencionados, al tratar de la lengua, hemos creído conveniente ordenar el sistema de numeración, exponiéndolo en la forma más amplia y apropiada a la finalidad de nuestro libro.

Para mejor comprensión, creemos conveniente anotar cómo se forman los casos gramaticales y el accidente: Número.

Caso.- Cuando el movimiento termina en consonante, se forma el genitivo agregándole *aero*.

Cuando el nominativo termina en vocal, se forma el genitivo agregándole *ngo*.

Número.- Para formar el plural se agrega al singular la partícula *aen*.

En la numeración se emplea el sistema décuplo, y

dentro de este sistema se emplean cuatro maneras de expresión, según lo que se cuente o enumere.

Además de estos sistemas de expresión, existió otro modo de contar, empleado por las mujeres al hacer tejidos. Pero sobre esta modalidad, el vicario de Reque sólo hace referencia, sin dar detalles, porque la considera un “modo confuso”.

La manera empleada, contando a partir de la unidad hasta diez, es como sigue:

1.- uno: *onaec*, *oncaero*; 2.- dos: *aput*, *aputaero*; 3.- tres: *copaet*, *coptaero*; 4.- cuatro: *nopaet*, *noptaero*; 5.- cinco: *exllmaetzh*, *exllmaetzhaoero*; 6.- seis: *tzbaclltzha*, *tzbaclltzhango*; 7.- siete: *ñite*, *ñitengo*; 8.- ocho: *langaess*, *langaessaere*; 9.- nueve: *tap*, *tapaero*; 10.- diez: *ciaec*, *ciaec aero*.

Para contar por decenas, se tiene: uno, *na*; dos, *pac*; tres, *coc*; cuatro, *noc*; cinco, *exllmaetzh*; seis, *tabaxlltzh*; siete, *ñito*; ocho, *langaess*; nueve, *tap*.

La expresión de la decena, como antes hemos dicho, varía, y esta variación es la siguiente: tratándose de monedas, diez es *na ssop*; tratándose de hombres, ganado, cañas y todo lo que no sea monedas, frutas o días, diez es *na pong*; refiriéndose a frutas, mazorcas, gramos, entre otros, diez es *na choquixll*; si se trata de días, diez es *na caess*.

Para expresar cantidades mayores de una docena, desde una nueva unidad, se interpone entre la expresión de la decena correspondiente y la de unidad o unidades la partícula *allo*: once monedas, *na ssop allo onaec*; veintidós hombres, *paec pong allo aput*; treinta y tres frutas, *coc c oquixll allo copaet*; cuarenta y cuatro días, *coc caess allo nopaet*; cincuenta y cinco monedas, *exllmaetzh ssop allo exllmaetzh*; sesenta y seis hombres, *tzbaclltzha pong allo tzbaclltzha*; setenta y siete frutas, *ñite c ocuixll allo ñite*; ochenta y ocho días, *longraess caess allo longaess*; noventa y nueve hombres, *tap pong allo tap*.

Cien es *na palaec*; doscientos, *pac palaec*; trescientos, *coc palaec*; cuatrocientos, *noc palaec*; quinientos, *exllmaetzh*; seiscientos, *tzbaclltzha palaec*; setecientos, *ñite palaec*; ochocientos, *langaess palaec*; novecientos, *tap palaec*.

Cuando se trata de frutas, mazorcas o granos: cien es *na chiaeng*; doscientos, *pac chiaeng*; y así sucesivamente, siempre anteponiendo a la expresión *chiaeng*, las voces *napac*, *coc* y demás.

TIPOS DE NUMERACIÓN POR DECENAS En la lengua mochica				
	Monedas	Hombres	Frutas	Días
Diez	na ssop	na pong	nahc oquixll	na caess
Veinte	pac ssop	pac pong	pachc oquixll	pac caess
Treinta	coc ssop	coc pong	cohc oquixll	coc caess
Cuarenta	noc ssop	noc pong	nochc oquixll	noc caess
Cincuenta	exllmaetzh ssop	exllmaetzh pong	exllmaetz c oquixll	exllmaetzh caess
Sesenta	tzhaxlltza ssop	tzhaztztza pong	tzhaxlltza c oquixll	tzhaxlltza caess
Setenta	ñite ssop	ñite pong	ñite c oquixll	ñite cess
Ochenta	langaess ssop	langae ss pong	angaess c oquixll	langae ss caoss
Noventa	tap ssop	tap pong	tap c oquixll	tap caess

Cuando se trata de cantidades mayores de una centena y unidades, se interpone entre las centenas y decenas y unidades la partícula *allo*, que también se interpone entre el millar y la centena: ciento once hombres, *na palaec allo na ssop allo onaec*; ciento treintatrés frutos, *na chiaeng allo coc coquixll allo copaet*; mil, *na cunó*; dos mil, *pac cunó*; tres mil, *coc cunó*; cuatro mil, *noc cunó*; cinco mil, *exllmaetzh cunó*; seis mil, *tzbaclltza cunó*; siete mil, *ñite cunó*; ocho mil, *langaess cunó*; nueve mil, *tap cunó*.

En cantidades mayores: 1.101 es *na cunó allo na palaec allo onaec*; 2.102, *pac cunó allo na palec allo apunt*.

Para enumerar por partes se tiene: un par, *na felaec*, *na luc*; dos pares, *pac felaec*, *pac luc*; tres pares, *coc felaec*, *cos luc*; cuatro pares, *noc felaec*, *noc luc*.

En esta forma se continúa posponiendo a las voces *na pac*, *coc* y demás, usadas al contar por decenas, la expresión *felaec*, cuando se trata de aves, y *luc* cuando se trata de frutas.

1933 se expresa así: *na cunó allo tap palaec allo coc ssop allo copaet*; 1934, *na cunó alló tap palaec allo coc ssop allo nopaet*; 1935, *na cunó allo tap palaec allo coc ssop allo exllmaetzh*.

También se puede escribir, para hacer más breve la expresión fonética:

1933, *cunó tap palaec coc ssop allo copaet*; 1934, *cunó tap palaec coc ssop allo nopaet*; 1935, *cunó tap palaec coc ssop allo exllmaetzh*.

### ESTADO ACTUAL DE LA LENGUA MOCHICA

Creemos haber tratado la lengua de los mochicas en forma capaz de dar a conocer, del mejor modo posible, sus mecanismos sin extendernos a un vocabulario, tanto por no salirnos de las normas impuestas a este libro, como por la enorme cantidad de trabajo y tiempo que demanda hacerlo.

Sin embargo, en el deseo de conocer por nosotros mismos el estado actual de esta lengua, hemos hecho un viaje especial a los pueblos de Eten y Monsefú, en los cuales hemos podido recoger, con bastante trabajo, 174 dicciones que ofrecemos a continuación y que fueron enviadas al doctor Federico Villarreal el año de 1920.

Presentamos la comparación, con el objeto de demostrar que en la lengua mochica un mismo pensamiento puede ser expresado en formas distintas sin ser alterado; y también porque desde que principiamos nuestra investigación pudimos notar que han existido dos maneras de hablar: una muy pintoresca y propia de los pescadores de la costa, y la otra muy elegante y rica, tratándose de composición de oraciones.

Estas formas ya habían sido notadas por Calancha, y seguramente ellas indujeron al historiador don José Toribio Polo a suponer que mochica y yunga eran diferentes lenguas, pero eran la misma, como muy bien lo asegura Villarreal.

ESTADO DE LA LENGUA MOCHICA A 1938  
174 dicciones

Español	Forma Carrera Deza - 1633	Forma María Carbayo - 1920	Forma Lorenzo Colchón - 1920	Forma Domingo Reyes y otros - 1936
Dos - 2	aput	apud		aput
Cancha, maíz tostado	mangxllon	apum; quersu		hermot
Vamos a la chacra	amochich vizquic tot na	amoche uste nique		amoche uste mique
Ya es tarde	neiz c aem	acunerme		acunerme
Veinte soles	pac ssop	apud pum		aput jiai
Carne	caencyo	concho	consh	conschoc
Sal	aep	cup	up	pu
Chicha	curzhio	cochi	cosh	cocho
Cinco - 5	exllmaetzh	cesmen		sec
Caña	cumó	coma		coma
Calzón		cogpa	coppán	cojpam
Chiclayo	Cujclaiap	chijarpe	chijaibe	chijaibe
Está borracho	Cúmapaec	chumallanchi	chumay	chumai anchi mo
Ají		ape	usap	usap
¿Cómo ha amanecido su marido?	emio neizna tzhaeng ñofaen	enan unam diviopadam		emes unan ñan
Yuca		ermeps	her	her
Padre	ef	ep		ep
Madre	emg	en		em
Dientes, muelas	aec ang	urchequic		uschequic
¿Cómo ha amanecido?	emio neizna	emes unam	emessuno	emes unanche
He amanecido bien	e tini paed <sup>(1)</sup>	etine pum		ayenamoyi
Choclo	mang er	ers		ers
Perro	fanú	fauk <sup>(A)</sup>	fanun <sup>(B)</sup>	fanum <sup>(C)</sup>
Leña	fachca	fachica	facch	facche
Leñitas	tzhutiisFachca	fachique		fachique
Pato		fellu	fellu	fellum
Vamos a comer	amoch fund od funo ix	fem	amosh fenun	amoche fenum
Toro		fach	fec	fac
Candela		hog		joc
Agua	la	Ja		ja
Nariz	fon; fonquic	Jione		ponen
Ojo	loc y lucyqui	josch	jot	oj
Ocho - 8	langaess	jans		jac
Algodón	xllamu	jam		jam
Cabeza	lec y; falcip	jersqui	jacse	jacse
Pies	loc; loceio	jock	jec	jocse
Tierra	aeiz	leis		eis
Gato	miss	miss		miss
Oreja	meden; medquic	meden		meden
Dame un poco de mote	met an taez magxllichico	metan tu soye		metan tut say

ESTADO DE LA LENGUA MOCHICA A 1938 174 dicciones				
Español	Forma Carrera Deza - 1633	Forma María Carbayo - 1920	Forma Lorenzo Colchón - 1920	Forma Domingo Reyes y otros - 1936
Tiene su mujer	ssonaeng len	machi puna ñam		mecherque anchimo
Manos	maechaec maecyquic	mechs		metse
Dedos; uñas	llemño, midi	mechse		metchse
Maíz	mang	man		man
Cuatro-4	nopaet	nopite		noc
Siete-7	ñite	niete		ñete
Cuatro pesos plata	nopaet xllaxll	nope patacon <sup>(A)</sup>	<sup>(B)</sup>	noc jiai <sup>(2)</sup> <sup>(C)</sup>
Cuarenta soles	noc ssop	napo pun		pac jiai
Mar		nin	nin	ponpormai
¿Adónde vas a traer agua?	iztaec mit men la	ne che jop		neche jop
Gallina	ñaiñ <sup>(3)</sup>	ñay	ñañe	ñañe
Uno - 1	onaec	oneuque		onuc
Buenos días	peño caes	peinar naus	peinas unan sequemoy	peinas unam
Buenas tardes	peño nerr	peinar ners	peinas nerrun sequemoy	peinas nerrem
Buenas tardes			peiness nerto	
Palo	pup	pup		pup
Culo	ñitir	pot		potes
Piedra	pong	pon		pon
Abuelo; viejo	quixmic; quicmic ñofaen	queismach	quisonique	quismique
Luna	remsi	rem	rem	rem
Pescado	xllac	shoque	jiaç	jiaç
Monsefú	omaensaefaec	surrape	siurepe	siurrepe
Sol	xllang	shiam	jian	jiam
Comida	xllonquic	shonequi		shoneque
Boca	ssap	sap	sappi	sape
Tres - 3	copaet	sofite		soc
Seis - 6	tzhaxlltza	saccer		secur
Diez - 10	ciaecy	sirti		sirti
Taita dios	diosi ef	shep neis japo		shep nejap
Abuela; mujer vieja	quixmic o ssonto	shoponic		sofonique
Pelo	cac; cac iio	sach		sach
Cielo	cucia	sheim		sheim
Mote, maíz cocido	mangxillchco	sollerm		say; ismot
Cara	tot, toteio	toruqe		toc
Nueve - 9	tap	tap		tap
Ve a ese mentiroso	acan mo ñeñur		acan mo ñete sapec	acan mo ñete sap
Ve a ese loco	acan mo raemotec		acan mo rometec	rometecanchimo
Vamos pronto	amoch mit ca iñ Chich		amoch miquer	amoche miquer
Camote	opex		apene	opene
Salud (beber)	man an taez		aquimanem	aquicmanam
Órgano femenino	cataer; cataereio		caterio	catenic



ESTADO DE LA LENGUA MOCHICA A 1938  
174 dicciones

Español	Forma Carrera Deza - 1633	Forma María Carbayo - 1920	Forma Lorenzo Colchón - 1920	Forma Domingo Reyes y otros - 1936
Serrano			cunti	cunti
Sírvase (comer o beber)	tzhacaez ssap		culistap	cosstap
Negro			chfca	chfca
Eten			etin	etin
¿Cómo ha tenido la tarde?	¿emio pamana?		¿emess nert?	¿emess nerr?
Hijo del Diablo			fierney ayad	fierney iñin
Dinero	xallaxll		jiay	jiai
Dormir	ciad		jiad	jiad
Mujer; hembra	mecherraec		mecherque	mecherque
Cachema (pescado)			Mob	mob
Huevos	mellú		mellus	mellus
Rezar	apein; apaz		mesjepeque	mejépec
Toma chicha	man an taez curzhio		man tut cosh	manan tut cocho
Noche	neiz		neiz	neis
Marido; hombre	ñang		ñan	ñam
Joven; muchacho	Cyolu		ñoven	ñoven
Lambayeque	ñampaxllaec		ñancaipe	ñancaipe
Reque	requep		repap	repaneque
Real (moneda)	xallaxll		rel	rrel
Barbón	sspaec cuc		ssapi tappi	sacpi tacpi
Feo	tzhaaeng e pisso		shepestop	ñespe toc
Pene	tef		teb	teb
Boca abajo (volteado)	tafquex ssap		tote cap	tote cape
Bacinilla			usercic	ustenic
Poto	manic		vellus	vellus
Mazamorra de maíz			yemeque	yemerque
Trujillo	Cujmor		chejmer	chejemer
Vamos a dormir	amochich ciad			amoche jiad
Toma asiento	fel an taez			felan tut
¿Qué quieres?	¿echaez tem?			iches tem
Trasero negro				facque potes
Calla la boca	xaman taez loc; xaman loc <sup>(4)</sup>			yarnan loc
Ferreñafe	firruñap			firriñaf
Recano				repanaque
Narigón	utzho fonaez; fon paeco			ajpe ponen
Bocón	utzho ssapaez; Ssap paeco			ajpe sape
Loco como el perro	rraemotecan fanu			rometec fanum
Éste es ladrón	omor chiz mo			mis anchi mo
Seco	la un; la pir; manen pestap			costape
Oye				huy
Olla (vasija de tierra cocida)	piiu; piiungo			palla; ponpotay

ESTADO DE LA LENGUA MOCHICA A 1938 174 dicciones				
Español	Forma Carrera Deza - 1633	Forma María Carbayo - 1920	Forma Lorenzo Colchón - 1920	Forma Domingo Reyes y otros - 1936
Palangana sin medio	ech ssap xllaxll			echer sapi jiai
Miserable es éste				peñanchu mo
Bien mentiroso es éste	peño mo ñeñur ssap <sup>(5)</sup> peño fainñeiñ mo			peinas mo mete sap <sup>(5)</sup>
Ve a ese gato				acan mo mish
Come un poco de espesado				manan tut llemec
Ve a esa criatura	acan mo tzhici			acan mo ñess
Nariz ñata				chupete fone
Me he servido	eiñ manan			eches suy
Toma otro	timo manaez			tay
Mantel (pañó de mesa)				lajuna
Frío				chane
Vellosidades del pubis	llamu			sachipi
Grillo ( <i>Gryllus domesticus</i> )				chay huac
Caranganozo (piojoso)				midan cap
Pescuezo grande	utzcho cengque			ap pesén
Desnudo				rog
Atado (lío; bulto)				she meteque
Palangana (jactancioso)				jax pulen
Toma poto boca abajo				
(beber y voltear la copa)	tafquex ssap manan			cosstap tote cap
Calor				chicahay; chichay
Licor; aguardiente				ñesho
Cosa agradable	peño nicod			achicqone
Fuego				uf
Embarasada y colérica				sec secfane
¿Quién es ése?	¿iñ tin?			¿ich teme?
¿Quieren? ¿Desean?	¿llicaz? ¿lliqueiñ?			¿quisin?
Cuchara				tevo
Bajo el monte	in ich pulmur ssecaen			atut payo neñete
Levántate que es de día	tec aen acang e tini			tuscan angan atin
Todavía es temprano	chipaecaenang neiznana			chipacacang atin
Enciende la luz	e tini <sup>(6)</sup>			atin
Cuando la luz penetra por una rendija de la puerta				an angas pacho an
Ya es claro	acang neizna			angang atin
Ya alumbra el Sol	acang e tini xllang			angang atin Sam
Mujer novelera				shaninsic
Cántaro (vasija de tierra)				fiá
Pescado salado				cais camuñcc
Cemita				cercemet

ESTADO DE LA LENGUA MOCHICA A 1938  
174 dicciones

Español	Forma Carrera Deza - 1633	Forma María Carbayo - 1920	Forma Lorenzo Colchón - 1920	Forma Domingo Reyes y otros - 1936
Nieto				roñet
Nieta				sarñet
El tejido				enchesper
Piernas	tonaeng			choisper
Miserable				shupnat
Alma	moix			amalai
Mesa				asemi
Conejo				osincois
Jabón				japanel
¿Cuándo teje?				¿enerpert?
Trae el poto para servir el colao				artiel otop arap rinser elhualoc
Excremento	ñiet			jedeñet
Chacra	visquic			usenic
Roto; rotura				jactes
<div><div>1) A la pregunta hecha, la contestación es literalmente: A SER, el individuo amanece en el dominio pleno de sus facultades, luego: ES.</div><div>2) Es la manera más acertada y concurda con la forma original del Padre Carrera Deza.- La palabra «patacón» es un españolismo.</div><div>3) Esta palabra designa aves en general.</div><div>4) Xaman: imperativo (quita). Taez: segunda persona. Loc: pies; «quita tus pies». Desde luego los pies se llevan a toda la persona. Literal: «buena boca de juguete»; «buena boca trae este».</div><div>5) Literal: «buena boca de juguete»; «buena boca trae este».</div><div>6) Literal: A SER. Con la oscuridad no se ven personas y cosas. Haciendo luz, son visibles otra vez; luego: SON. Este concepto es conservado aún por pequeños pueblos de la costa norperuana. Cuando termina el día y se enciende una luz, todos los presentes se saludan uno a uno, ceremoniosamente, dándose sus correspondientes títulos de parentesco o relación.</div><div>La comparación de modalidades con la forma original de Carrera Deza, hecha el año 1644, se refiere a las siguientes notas:</div><div>A. Nota de Amadeo Vilchez, natural de Eten, al Dr. Villarreal. Palabras tomadas a María Carbayo, a cuyo abuelo enseñó la lengua mochica don Julián Chafloque. Esta nota es del año 1920. Contiene 75 dicciones que fueron publicadas el año 1921.</div><div>B. Nota de don Lorenzo Colchón al Dr. Villarreal. Palabras recogidas en Eten. Esta nota contiene 62 dicciones, que como las anteriores fueron publicadas el año 1921.</div><div>C. Notas recogidas en Eten y Monsefú por el autor. Parte fue proporcionada por don Domingo Reyes, natural de Eten; y las restantes recogidas indistintamente de varios vecinos de esos pueblos. Ardua tarea fue recoger las 174 dicciones que constan en esta nota, y son casi todo lo que en la actualidad queda de esta milenaria lengua.</div></div>				